

¿A qué se debe el eterno retorno?



VOLVEMOS A PASAR UNA Y OTRA VEZ POR LA MISMA SITUACIÓN QUE NOS DEJA EN DESVENTAJA Y NO LOGRAMOS ROMPER EL CÍRCULO. ¿PODEMOS VOLVER AL COMIENZO PARA CREAR UN NUEVO PRINCIPIO?

Ronda por su cabeza la loca idea de que un amor que no fue pudo haber sido si hubiera...

Una y otra vez ella se pregunta por qué no siguió la carrera de doctora en lugar de la de contadora.

Él no puede evitar cuestionarse cada vez que ella lo saluda por su cumpleaños. La ama. ¿La ama?

En esa familia todas las mujeres enviudan jóvenes. Como círculos incesantes esas preguntas, situaciones o sentimientos se repiten en forma de dudas grises de las que no es posible huir. Al menos no con los recursos con los que cuentan los protagonistas. Esa reiteración agobia y no permite avanzar hacia un estado de felicidad, desarraiga del presente y arrastra una y otra vez al pasado o al futuro. Se vive entre la

duda y la esperanza sin lograr habitar el ahora en plenitud.

Veamos juntos algunos conceptos e intentemos arrojar luz sobre la cuestión.

ETERNO RETORNO

La idea de eterno retorno está arraigada tanto en la cultura occidental como en la oriental y tiene que ver con la concepción circular del tiempo.

En Occidente se plasmó por escrito por primera vez en el estoicismo. Trata de una concepción filosófica del tiempo que plantea que el mundo se extingue a través del fuego para luego volver a crearse y que los mismos actos ocurran una vez más en él.

Desde la filosofía, en su libro "Así habló Zaratustra", Friedrich Nietzsche también desarrolló este concepto. Allí indica que solo al amar la vida el hombre se transformará en superhombre, pues así deseará vivir una y otra vez cada uno de sus actos, pensamientos, sentimientos y emociones.

El eterno retorno también es estudiado por la psicología y sus distintas corrientes.

Cada mirada sobre esta circularidad se vuelve evidente si agudizamos la conciencia.

Desde este espacio nos centraremos hoy en el abordaje propuesto por el psicoanálisis. Para ello, conversamos con dos profesionales entendidas en la materia: Nora Revere y María Fernanda Puppo.

LA REPETICIÓN PARA FREUD

En Freud, este concepto está ligado a otros dos: recordar y reelaborar (o "trabajar a través"). Según su pensamiento, se repite porque el recuerdo de lo que angustia profundamente aparece velado, es un recuerdo edulcorado. A través del psicoanálisis y la transferencia con el analista, el paciente logrará recordar y hacer frente a aquello que le ha dañado, reelaborarlo y superarlo. El círculo de la repetición se abre para dar lugar al aprendizaje y la superación de la situación de conflicto.

Dice Freud en el texto "Recordar, repetir, reelaborar": "Hacer repetir en el curso del tratamiento analítico, es convocar un fragmento de la vida real". "Recordar para no actuar", porque repetir es poner en acto lo olvidado, lo reprimido. Lo olvidado se repite en forma de acción sin saber, sin ser consciente de ello.

¿A QUÉ SE DEBE EL ETERNO RETORNO? ¿POR QUÉ REPETIMOS SIN PROPÓSITO?

"Un texto de Freud nos orienta al respecto, "Recordar, Repetir, Reelaborar", (1914)" -nos dice María Fernanda Puppo, psicoanalista. "Desde entonces el psicoanálisis propone un recorrido de un análisis personal, donde a través del relato, los sueños, los fallidos, los lapsus, los síntomas del paciente, surjan los recuerdos, siempre encubridores, de aquella verdad traumática de la que no queremos, ni podemos saber del todo. Por eso permanece reprimida".

"Y lo reprimido intenta retornar al presente una y otra vez, en esos sueños, síntomas, actos. Pues lo que ha permanecido incomprendido retorna, se repite como padecimiento y no descansa hasta encontrar solución y liberación".

En su texto "Más allá del principio del placer", Freud nos dice, además, que la repetición es compulsiva y se genera de forma inconsciente para no hacer frente al hecho traumático que nos angustia y que hemos reprimido.

"El eterno retorno desde el psicoanálisis se asocia a la compulsión de la repetición que está más allá del principio de placer. Freud decía que se repite para no recordar situaciones traumáticas en el caso de los síntomas neuróticos. Es un intento de procesar, elaborar y metabolizar esas situaciones traumáticas actuales o ancestrales", nos comenta Nora Revere, médica psicoanalista, miembro de IPA (International Psychoanalytic Association).

"Estas repeticiones tienen que ver, además con el lugar que ocupa cada persona en su familia, con determinados mitos familiares y con lo que se espera de esa persona. Muchas veces, el retorno tiene que ver con un conflicto transgeneracional e inconsciente que ocurre a través de distintas generaciones y puede estar relacionado con secretos familiares, con cosas que no se dicen y justamente por eso se repiten. Porque todo lo que no se dice a través de la palabra se actúa".

"Para elaborar todo esto se requiere una mirada que esté calificada, ya que el autoanálisis no es suficiente. Llegar a las repeticiones en el contexto del análisis, es llegar al núcleo de lo más importante del psicoanálisis. Quien no recuerda, repite, porque no puede elaborar", agrega Revere.

¿PODEMOS LIBERARNOS? ¿CÓMO?

Darse cuenta podría ser una posible salida. Una vez abordado el inconsciente y revelado el secreto que nos confina a repetir situaciones, actos, pensamien-

tos tanto de nuestro recorrido individual como el que arrastramos de nuestras generaciones pasadas, habremos encontrado la punta del ovillo para desenredar la madeja y generar un nuevo comienzo.

Según la psicoanalista María Fernanda Puppo, "un análisis nos invita a poner en palabras, a recordar, y es así como podremos ubicar los significantes que marcan a cada sujeto en particular. Significantes que se repiten en la historia individual y sucesos que se repiten en la historia familiar a través de las generaciones, tales como crisis económicas, embarazos adolescentes, infidelidades, suicidios. Es entonces situando aquello que se repite y estando lo suficientemente advertidos, que sabremos hacer con ello algo diferente. Un tratamiento psicoanalítico permite reelaborar nuestra novela familiar, reescribirla, para dejar de repetir de manera inconsciente, y así poder empezar a elegir en función a nuestro verdadero deseo".

¿PODEMOS CREAR UN NUEVO COMIENZO?

"Creo que puede haber un nuevo comienzo cuando el eterno retorno deja de serlo. Desde el psicoanálisis puede suceder al dejar de tener la compulsión a la repetición, al poder entender cosas que han pasado en sucesivas generaciones. Sin embargo, tenerlo total y completamente elaborado es imposible, pues la persona va pasando por distintas etapas, con distintas identificaciones cada una. Se resignifica de acuerdo a cada circunstancia vital. En cada ciclo vital se evocan distintas cosas. Definitivamente en distintos momentos habrá repeticiones a resignificar", apunta Nora Revere. Y como cierre, agrega: "solamente una mirada desde la mente, el corazón y el alma podría curar una cura a la compulsión al repetir. El eterno retorno sucede porque falta más corazón" ■

Lic. Karina Basanta
Instagram: @basantacontenidos
Twitter: @kari_basanta

Para tener en cuenta

Recordar, del latín recordar: volver a pasar por el corazón. Voz patrimonial del latín recordari, derivado del prefijo re-, que expresa repetición, y la base cor 'corazón'. De la familia etimológica de corazón (V).

- Hacer foco en la conciencia
- ¿Qué nos trae el inconsciente?
- ¿Tememos a la verdad? ¿Y si la verdad libera?
- Darse cuenta. Resignificar, para hacer algo diferente de acuerdo a nuestro deseo.